

TERCERO MEDIO

GUÍA Nº3 MAYO

NOMBRE: _____ CURSO: _____

Objetivos:

OA 8: Formular una interpretación de los textos literarios leídos o vistos, que sea coherente con su análisis, considerando:

- Una hipótesis sobre el sentido de la obra, que muestre un punto de vista personal, histórico, social o universal.
- Una crítica de la obra sustentada en citas o ejemplos.
- Los antecedentes culturales que influyen en la visión que refleja la obra sobre temas como el destino, la muerte, la trascendencia, la guerra u otros.
- La relación de la obra con la visión de mundo y el contexto histórico en el que se ambienta y/o en el que fue creada, ejemplificando dicha relación.

OA 10:

Analizar y evaluar textos de los medios de comunicación, como noticias, reportajes, cartas al director, propaganda o crónicas, considerando:

- Los propósitos explícitos e implícitos del texto, justificando con ejemplos sus afirmaciones sobre dichos propósitos.

OA 19: Comprender, comparar y evaluar textos orales y audiovisuales, tales como exposiciones, discursos, documentales, noticias, reportajes, etc.

A modo de recordatorio

Durante el mes de marzo se comenzó a ver el tema de contexto de producción por medio de ejemplos de Mario Benedetti, en esta nueva guía retomaremos este tema, pero con mucha mas profundidad.

Contexto de producción

Toda obra literaria es un acto de producción bajo ciertas circunstancias o condiciones, que deberán ser enmarcadas de acuerdo con muchos factores externos.

Así como su nombre lo indica, el contexto de producción de una obra narrativa o literaria alude a la instancia en la que una obra es producida, o en otros términos escrita. Es la situación global en la que se encuentra el autor; tanto su dimensión personal (edad, madurez, género, oficio, situación familiar, estado civil, experiencias determinantes de vida, etc.) como aquellos factores sociales y colectivos que enmarcan al escritor (año, lugar, época histórica, ideologías y visiones de la época, acontecimientos importantes, características políticas, económicas, sociales y culturales de la sociedad, etc.)

El contexto de producción estará determinado por:

- Lugar y época histórica.
- Acontecimientos sociales y políticos relevantes.
- Costumbres y hábitos de la época.
- Lugar en la historia de la literatura (movimiento literario).
- Ideas religiosas o filosóficas.
- Biografía del autor.
- Comentarios y críticas al momento de la publicación.

TEXTO N°1**La gallina degollada****Horacio Quiroga**

Todo el día, sentados en el patio, en un banco estaban los cuatro hijos idiotas del matrimonio Mazzini-Ferraz. Tenían la lengua entre los labios, los ojos estúpidos, y volvían la cabeza con la boca abierta.

El patio era de tierra, cerrado al oeste por un cerco de ladrillos. El banco quedaba paralelo a él, a cinco metros, y allí se mantenían inmóviles, fijos los ojos en los ladrillos. Como el sol se ocultaba tras el cerco, al declinar los idiotas tenían fiesta. La luz enceguecedora llamaba su atención al principio, poco a poco sus ojos se animaban; se reían al fin **estrepitosamente**, congestionados por la misma hilaridad ansiosa, mirando el sol con alegría bestial, como si fuera comida.

Otras veces, alineados en el banco, zumbaban horas enteras, imitando al tranvía eléctrico. Los ruidos fuertes sacudían asimismo su inercia, y corrían entonces, mordiéndose la lengua y mugiendo, alrededor del patio. Pero casi siempre estaban apagados en un sombrío letargo de idiotismo, y pasaban todo el día sentados en su banco, con las piernas colgantes y quietas, empapando de glutinosa saliva el pantalón.

El mayor tenía doce años y el menor, ocho. En todo su aspecto sucio y desvalido se notaba la falta absoluta de un poco de cuidado maternal.

Esos cuatro idiotas, sin embargo, habían sido un día el encanto de sus padres. A los tres meses de casados, Mazzini y Berta orientaron su estrecho amor de marido y mujer, y mujer y marido, hacia un porvenir mucho más vital: un hijo. ¿Qué mayor dicha para dos enamorados que esa honrada consagración de su cariño, libertado ya del vil egoísmo de un mutuo amor sin fin ninguno y, lo que es peor para el amor mismo, sin esperanzas posibles de renovación?

Así lo sintieron Mazzini y Berta, y cuando el hijo llegó, a los catorce meses de matrimonio, creyeron cumplida su felicidad. La criatura creció bella y radiante, hasta que tuvo año y medio. Pero en el vigésimo mes sacudiéronlo una noche convulsiones terribles, y a la mañana siguiente no conocía más a sus padres. El médico lo examinó con esa atención profesional que está visiblemente buscando las causas del mal en las enfermedades de los padres.

Después de algunos días los miembros paralizados recobraron el movimiento; pero la inteligencia, el alma, aun el instinto, se habían ido del todo; había quedado profundamente idiota, baboso, colgante, muerto para siempre sobre las rodillas de su madre.

—¡Hijo, mi hijo querido! —sollozaba ésta, sobre aquella espantosa ruina de su primogénito.

El padre, desolado, acompañó al médico afuera.

—A usted se le puede decir: creo que es un caso perdido. Podrá mejorar, educarse en todo lo que le permita su idiotismo, pero no más allá.

—¡Sí!... ¡Sí! —asentía Mazzini—. Pero dígame: ¿Usted cree que es herencia, que...?

—En cuanto a la herencia paterna, ya le dije lo que creía cuando vi a su hijo. Respecto a la madre, hay allí un pulmón que no sopla bien. No veo nada más, pero hay un soplo un poco rudo. Hágala examinar detenidamente.

Con el alma destrozada de remordimiento, Mazzini redobló el amor a su hijo, el pequeño idiota que pagaba los excesos del abuelo. Tuvo asimismo que consolar, sostener sin tregua a Berta, herida en lo más profundo por aquel fracaso de su joven maternidad.

Como es natural, el matrimonio puso todo su amor en la esperanza de otro hijo. Nació éste, y su salud y limpidez de risa reencendieron el porvenir extinguido. Pero a los dieciocho meses las convulsiones del primogénito se repetían, y al día siguiente el segundo hijo amanecía idiota.

Esta vez los padres cayeron en honda desesperación. ¡Luego su sangre, su amor estaban malditos! ¡Su amor, sobre todo! Veintiocho años él, veintidós ella, y toda su apasionada ternura no alcanzaba a crear un átomo de vida normal. Ya no pedían más belleza e inteligencia como en el primogénito; ¡pero un hijo, un hijo como todos!

Del nuevo desastre brotaron nuevas llamaradas del dolorido amor, un loco anhelo de redimir de una vez para siempre la santidad de su ternura. Sobrevinieron mellizos, y punto por punto repitióse el proceso de los dos mayores.

Mas por encima de su inmensa amargura quedaba a Mazzini y Berta gran compasión por sus cuatro hijos. Hubo que arrancar del limbo de la más honda animalidad, no ya sus almas, sino el instinto mismo, abolido. No sabían deglutir, cambiar de sitio, ni aun sentarse. Aprendieron al fin a caminar, pero chocaban contra todo, por no darse cuenta de los obstáculos. Cuando los lavaban mugían hasta inyectarse de sangre el rostro. Animábanse sólo al comer, o cuando veían colores brillantes u oían truenos. Se reían entonces, echando afuera lengua y ríos de baba, radiantes de frenesí bestial. Tenían, en cambio, cierta facultad imitativa; pero no se pudo obtener nada más.

Con los mellizos pareció haber concluido la aterradora descendencia. Pero pasados tres años desearon de nuevo ardientemente otro hijo, confiando en que el largo tiempo transcurrido hubiera aplacado a la fatalidad.

No satisfacían sus esperanzas. Y en ese ardiente anhelo que se exasperaba en razón de su infructuosidad, se agriaron. Hasta ese momento cada cual había tomado sobre sí la parte que le correspondía en la miseria de sus hijos; pero la desesperanza de redención ante las cuatro bestias que habían nacido de ellos echó afuera esa imperiosa necesidad de culpar a los otros, que es patrimonio específico de los corazones inferiores.

Iniciáronse con el cambio de pronombre: tus hijos. Y como a más del insulto había la insidia, la atmósfera se cargaba. —Me parece —díjole una noche Mazzini, que acababa de entrar y se lavaba las manos— que podrías tener más limpios a los muchachos.

Berta continuó leyendo como si no hubiera oído.

—Es la primera vez —repuso al rato— que te veo inquietarte por el estado de tus hijos.

Mazzini volvió un poco la cara a ella con una sonrisa forzada:

—De nuestros hijos, ¿me parece?

—Bueno, de nuestros hijos. ¿Te gusta así? —alzó ella los ojos.

Esta vez Mazzini se expresó claramente:

—¿Creo que no vas a decir que yo tenga la culpa, no?

—¡Ah, no! —se sonrió Berta, muy pálida— ¡pero yo tampoco, supongo!... ¡No faltaba más!... —murmuró.

—¿Qué no faltaba más?

—¡Que si alguien tiene la culpa, no soy yo, entiéndelo bien! Eso es lo que te quería decir.

Su marido la miró un momento, con brutal deseo de insultarla.

—¡Dejemos! —articuló, secándose por fin las manos.

—Como quieras; pero si quieres decir...

—¡Berta!

—¡Como quieras!

Éste fue el primer choque y le sucedieron otros. Pero en las inevitables reconciliaciones, sus almas se unían con doble arrebató y locura por otro hijo.

Nació así una niña. Vivieron dos años con la angustia a flor de alma, esperando siempre otro desastre. Nada acaeció, sin embargo, y los padres pusieron en ella toda su **complacencia**, que la pequeña llevaba a los más extremos límites del mimo y la mala crianza.

Si aún en los últimos tiempos Berta cuidaba siempre de sus hijos, al nacer Bertita olvidóse casi del todo de los otros. Su solo recuerdo la horrorizaba, como algo atroz que la hubieran obligado a cometer. A Mazzini, bien que en menor grado, pasábale lo mismo. No por eso la paz había llegado a sus almas. La menor indisposición de su hija echaba ahora afuera, con el terror de perderla, los rencores de su descendencia podrida. Habían acumulado hiel sobrado tiempo para que el vaso no quedara distendido, y al menor contacto el veneno se vertía afuera. Desde el primer disgusto emponzoñado habíanse perdido el respeto; y si hay algo a que el hombre se siente arrastrado con cruel fruición es, cuando ya se comenzó, a humillar del todo a una persona. Antes se contenían por la mutua falta de éxito; ahora que éste había llegado, cada cual, atribuyéndolo a sí mismo, sentía mayor la infamia de los cuatro engendros que el otro habíale forzado a crear.

Con estos sentimientos, no hubo ya para los cuatro hijos mayores afecto posible. La sirvienta los vestía, les daba de comer, los acostaba, con visible brutalidad. No los lavaban casi nunca. Pasaban todo el día sentados frente al cerco, abandonados de toda remota caricia. De este modo Bertita cumplió cuatro años, y esa noche, resultado de las golosinas que era a los padres absolutamente imposible negarle, la criatura tuvo algún escalofrío y fiebre. Y el temor a verla morir o quedar idiota, tornó a reabrir la eterna llaga.

Hacía tres horas que no hablaban, y el motivo fue, como casi siempre, los fuertes pasos de Mazzini.

—¡Mi Dios! ¿No puedes caminar más despacio? ¿Cuántas veces...?

—Bueno, es que me olvido; ¡se acabó! No lo hago a propósito.

Ella se sonrió, desdeñosa: —¡No, no te creo tanto!

—Ni yo jamás te hubiera creído tanto a ti... ¡tisiquilla!

—¡Qué! ¿Qué dijiste?...

—¡Nada!

—¡Sí, te oí algo! Mira: ¡no sé lo que dijiste; pero te juro que prefiero cualquier cosa a tener un padre como el que has tenido tú!

Mazzini se puso pálido.

—¡Al fin! —murmuró con los dientes apretados—. ¡Al fin, víbora, has dicho lo que querías!

—¡Sí, víbora, sí! Pero yo he tenido padres sanos, ¿oyes?, ¡sanos! ¡Mi padre no ha muerto de delirio! ¡Yo hubiera tenido hijos como los de todo el mundo! ¡Esos son hijos tuyos, los cuatro tuyos!

Mazzini explotó a su vez.

—¡Víbora tísica! ¡eso es lo que te dije, lo que te quiero decir! ¡Pregúntale, pregúntale al médico quién tiene la mayor culpa de la meningitis de tus hijos: mi padre o tu pulmón picado, víbora!

Continuaron cada vez con mayor violencia, hasta que un gemido de Bertita selló instantáneamente sus bocas. A la una de la mañana la ligera indigestión había desaparecido, y como pasa fatalmente con todos los matrimonios jóvenes que

se han amado intensamente una vez siquiera, la reconciliación llegó, tanto más efusiva cuanto infames fueran los agravios.

Amaneció un espléndido día, y mientras Berta se levantaba escupió sangre. Las emociones y mala noche pasada tenían, sin duda, gran culpa. Mazzini la retuvo abrazada largo rato, y ella lloró desesperadamente, pero sin que ninguno se atreviera a decir una palabra.

A las diez decidieron salir, después de almorzar. Como apenas tenían tiempo, ordenaron a la sirvienta que matara una gallina.

El día radiante había arrancado a los idiotas de su banco. De modo que mientras la sirvienta degollaba en la cocina al animal, desangrándolo con parsimonia (Berta había aprendido de su madre este buen modo de conservar la frescura de la carne), creyó sentir algo como respiración tras ella. Volvióse, y vio a los cuatro idiotas, con los hombros pegados uno a otro, mirando estupefactos la operación... Rojo... rojo...

—¡Señora! Los niños están aquí, en la cocina.

Berta llegó; no quería que jamás pisaran allí. ¡Y ni aun en esas horas de pleno perdón, olvido y felicidad reconquistada, podía evitarse esa horrible visión! Porque, naturalmente, cuando más intensos eran los raptos de amor a su marido e hija, más irritado era su humor con los monstruos.

—¡Que salgan, María! ¡Échelos! ¡Échelos, le digo!

Las cuatro pobres bestias, sacudidas, brutalmente empujadas, fueron a dar a su banco.

Después de almorzar salieron todos. La sirvienta fue a Buenos Aires y el matrimonio a pasear por las quintas. Al bajar el sol volvieron; pero Berta quiso saludar un momento a sus vecinas de enfrente. Su hija escapóse enseguida a casa.

Entretanto los idiotas no se habían movido en todo el día de su banco. El sol había traspuesto ya el cerco, comenzaba a hundirse, y ellos continuaban mirando los ladrillos, más inertes que nunca.

De pronto algo se interpuso entre su mirada y el cerco. Su hermana, cansada de cinco horas paternas, quería observar por su cuenta. Detenida al pie del **cerco**, miraba pensativa la cresta. Quería trepar, eso no ofrecía duda. Al fin decidióse por una silla desfondada, pero aun no alcanzaba. Recurrió entonces a un cajón de kerosene, y su instinto topográfico hízole colocar vertical el mueble, con lo cual triunfó.

Los cuatro idiotas, la mirada indiferente, vieron cómo su hermana lograba pacientemente dominar el equilibrio, y cómo en puntas de pie apoyaba la garganta sobre la cresta del cerco, entre sus manos tirantes. Viéronla mirar a todos lados, y buscar apoyo con el pie para alzarse más.

Pero la mirada de los idiotas se había animado; una misma luz insistente estaba fija en sus pupilas. No apartaban los ojos de su hermana mientras creciente sensación de gula bestial iba cambiando cada línea de sus rostros. Lentamente avanzaron hacia el cerco. La pequeña, que habiendo logrado calzar el pie iba ya a montar a horcajadas y a caerse del otro lado, seguramente sintióse cogida de la pierna. Debajo de ella, los ocho ojos clavados en los suyos le dieron miedo.

—¡Soltáme! ¡Déjame! —gritó sacudiendo la pierna. Pero fue atraída

—¡Mamá! ¡Ay, mamá! ¡Mamá, papá! —lloró imperiosamente. Trató aún de sujetarse del borde, pero sintióse arrancada y cayó.

—Mamá, ¡ay! Ma. . . —No pudo gritar más. Uno de ellos le apretó el cuello, apartando los bucles como si fueran plumas, y los otros la arrastraron de una sola pierna hasta la cocina, donde esa mañana se había desangrado a la gallina, bien sujeta, arrancándole la vida segundo por segundo.

Mazzini, en la casa de enfrente, creyó oír la voz de su hija.

—Me parece que te llama—le dijo a Berta.

Prestaron oído, inquietos, pero no oyeron más. Con todo, un momento después se despidieron, y mientras Berta iba dejar su sombrero, Mazzini avanzó en el patio.

—¡Bertita!

Nadie respondió.

—¡Bertita! —alzó más la voz, ya alterada.

Y el silencio fue tan fúnebre para su corazón siempre aterrado, que la espalda se le heló de horrible presentimiento.

—¡Mi hija, mi hija! —corrió ya desesperado hacia el fondo. Pero al pasar frente a la cocina vio en el piso un mar de sangre. Empujó violentamente la puerta entornada, y lanzó un grito de horror.

Berta, que ya se había lanzado corriendo a su vez al oír el angustioso llamado del padre, oyó el grito y respondió con otro. Pero al precipitarse en la cocina, Mazzini, lívido como la muerte, se interpuso, conteniéndola:

—¡No entres! ¡No entres!

Berta alcanzó a ver el piso inundado de sangre. Sólo pudo echar sus brazos sobre la cabeza y hundirse a lo largo de él con un ronco suspiro.

FIN



CONTEXTO DE PRODUCCIÓN DE UN CUENTO DE HORACIO QUIROGA:
“LA GALLINA DEGOLLADA”

La gallina degollada es un cuento de terror del escritor uruguayo-argentino Horacio Quiroga, publicado por primera vez en su obra “La gallina degollada y otros cuentos”, en 1925. Horacio Quiroga fue un notable poeta, dramaturgo y cuentista uruguayo. Seguidor del modernismo latinoamericano (cuyo principal exponente es el poeta nicaragüense Rubén Darío), fue muy influido por la lectura de Edgar Allan Poe y Guy de Maupassant, por lo que sus textos se pueden vincular claramente con la corriente literaria conocida como naturalismo. Asimismo, no sólo se lo compara a Poe por su magistral composición del relato de terror, sino también por los avatares de su tormentosa vida, marcada por la enfermedad, la tragedia y la muerte final.

Actividad n°1

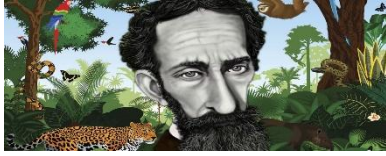
CONTESTA LAS SIGUIENTES PREGUNTAS:

1. ¿Por qué lleva ese título el cuento?
A) Porque es un simbolismo relacionado con la muerte de Bertita
B) Porque los niños mataban gallinas y las degollaban
C) Porque es un simbolismo relacionado con la violencia de sus padres
D) Porque eran sometidos a violencia los cuatro hijos
2. ¿Qué tenían en común esos niños?
A) Eran un par de mellizos
B) El odio hacia su hermana
C) Eran considerados estúpidos
D) Eran violentos con todo el mundo
3. ¿Qué es lo que ocurre finalmente en el texto? ¿Cuál es el desenlace? Explique

Vocabulario Contextual

4. ¿Qué significa de acuerdo con el texto “estrepitosamente”?
A) Escandalosamente
B) Ruidosamente
C) melancólicamente
D) Inquietantemente
5. De acuerdo con el texto, la palabra “COMPLACENCIA” significa:
A) Nostalgia
B) Enojo
C) Agrado
D) Mimar
6. De acuerdo con el texto, la palabra “CERCO” significa:
A) Reja
B) Orilla
C) Barrote
D) Rastrillo

AHORA CONOCERÁS LA **BIOGRAFÍA DE QUIROGA** , YA QUE, PARA COMPRENDER SU CONTEXTO DE PRODUCCIÓN LITERARIA ES FUNDAMENTAL SABER LOS ANTECEDENES DE SU TRÁGICA VIDA:



HORACIO QUIROGA

Horacio Quiroga nació en Salto, Uruguay el 31 de diciembre de 1879

1899-1900- Fundó y coordinó La Revista del Salto promocionando ideas y conceptos del modernismo; abandonándolo prontamente.

Posteriormente adoptó ideas realistas y naturalistas.

1901-Se trasladó a Argentina y publicó su primer libro. “ Los Arrecifes de Coral”

Fue colono del Chacao y Misiones, en medio de la selva Uruguaya.

Pertenecía a una familia burguesa.

Su padre fue vicecónsul de Argentina en Uruguay.

Conoció a Rubén Darío y Leopoldo Lugones.

Se caracterizó por ser un hombre muy aventurero.

Se desempeñó en muchos trabajos como agricultor, juez, funcionario consular...

UNA VIDA PRESIDIDA POR LA TRAGEDIA:

- 1-La muerte accidental de su padre
- 2-La muerte de dos hermanas por la fiebre tifoidea
- 3-Quiroga mató accidentalmente de un disparo a su amigo Fernando
- 4-El suicidio de su padrastro , quien también había matado a su amigo de forma accidental
- 5-Su primera esposa fue envenenada
- 6-Su hija se quitaría la vida un año después de su muerte
- 7-Su segunda esposa lo abandonó y se llevó a su hija
- 8-En el año 1936 fue diagnosticado con cáncer y se suicidó tomando cianuro



Actividad n° 2

7. ESCRIBE UN COMENTARIO CRÍTICO RESPECTO “LA GALLINA DEGOLLADA”. MENCIONA SI HAY RELACIÓN ENTRE LA OBRA Y LA VIDA DEL AUTOR HORACIO QUIROGA. (5 líneas mínimas y 8 máximas.)



TEXTO N°2

La última niebla
(1934)

RESEÑA

María Luisa Bombal tenía tan solo 23 años cuando escribió esta obra que oscila entre lo real y lo onírico. En ella, la protagonista, casada con un hombre al que no ama, fantasea con una posible relación imaginaria con un hombre al que no ha conocido. Con maestría y originalidad, la autora chilena nos muestra el mundo femenino desde otro punto de vista. Un espacio y un tiempo diferentes gracias a una narración apasionada y apasionante que escapa totalmente a la calificación de literatura femenina, advirtiendo la personalidad de la mujer que escribe: una dama indomable, aunque algo «domesticada» por su época. María Luisa Bombal fue la primera escritora hispanoamericana que se atrevió a describir con este relato el acto sexual desde el punto de vista femenino.

<https://www.cicutadry.es/resena-de-la-ultima-niebla-y-la-amortajada-de-maria-luisa-bombal-el-feminismo-magico/>



TEXTO N° 3

BIOGRAFÍA DE MARÍA LUISA BOMBAL

Nació en Viña del Mar, (Chile), el 8 de junio de 1910. Realizó sus primeros estudios en la Monjas Francesas de la Ciudad Jardín. Posteriormente, a la muerte de su padre, viaja a París, donde estudia en el College Sainte Genevieve y en la Facultad de Letras de La Sorbonne. Desde 1931 a 1940 se radica en Buenos Aires, donde conoce a José Luis Borges, Leopoldo Marechal, Victoria Ocampo y al pintor Jorge Larco con quien se casa, este matrimonio dura muy poco debido a que su marido muere. En Buenos Aires se contacta con Pablo Neruda, quien la apodó “Abeja de Fuego”. Es una de las mejores épocas de la atormentada María Luisa.

Publica en 1935 La Última Niebla. En 1938 da a luz su mejor obra, la que la hizo inmortal en la literatura chilena, La Amortajada, libro que solamente en 1942 se edita en Chile. En 1941 obtiene el Premio Municipal de Novela Es el mismo año en que un hecho trágico altera su vida. Posteriormente en 1942 se radica en Estados Unidos donde se casa con Fal de Saint Phalle, de quien también enviuda.

Al fallecer su marido, regresa a Buenos Aires en 1971 y en 1973 vuelve a Chile definitivamente, muy enferma.

Obtuvo el Premio Ricardo Latchan en 1974 y el Premio Academia, de la Academia Chilena de la Lengua (1976), siendo galardonada, finalmente (1978), con el Premio Joaquín Edwards Bello.

Fallece el 6 de mayo de 1980, sin haber obtenido el Premio Nacional de Literatura.

En definitiva María Luisa Bombal es dueña de una obra breve, pero magnífica. Nadie como ella para describir las emociones y el fluir de la conciencia. Tiene talento poético y leerla es un placer y un viaje formidable. Jamás aburre y penetra el inconsciente con maestría, suavidad y donaire. Alone ya lo dijo: “No se ha escrito prosa semejante y, después de los poetas máximos, sólo buscando mucho en las letras universales, podría encontrarse paralelo”.

Actividad n°3

Responde las siguientes preguntas:

8- ¿Crees que existe una relación entre la reseña del libro LA ÚLTIMA NIEBLA con respecto a la biografía de la autora? Explique

9- De acuerdo con el texto n°2 y n°3 podemos ver reflejada la importancia del contexto de producción. ¿Qué elementos de la vida de M. Luisa Bombal podemos ver reflejada en el texto n°2?

10. El amor es un tema recurrente en la obra de Bombal, pero desde una perspectiva feminista y desafiante para la época.

¿Crees que María Luisa Bombal ayudó a modificar el cómo se veía la mujer en la literatura chilena de acuerdo con lo que se menciona en los textos 2 y 3? Explica



Dentro de los tipos de textos que existen destacamos los textos periodísticos, es decir, un tipo de texto objetivo e informativo que se emplea para explicar un suceso o noticia desde un punto de vista periodístico y profesional. Al hablar de un texto específico y profesional nos encontramos con una tipología textual que cuenta con elementos básicos e imprescindibles.

LA NOTICIA

La noticia es un tipo de texto que tiene como objetivo informar acerca de un hecho novedoso, ocurrido en una comunidad o en un lugar determinado. Los hechos relatados deben ser reales, así como también una noticia no debe entregar opiniones ni juzgar. El lenguaje utilizado en la noticia debe ser claro y breve, contando los hechos sin repetir palabras.



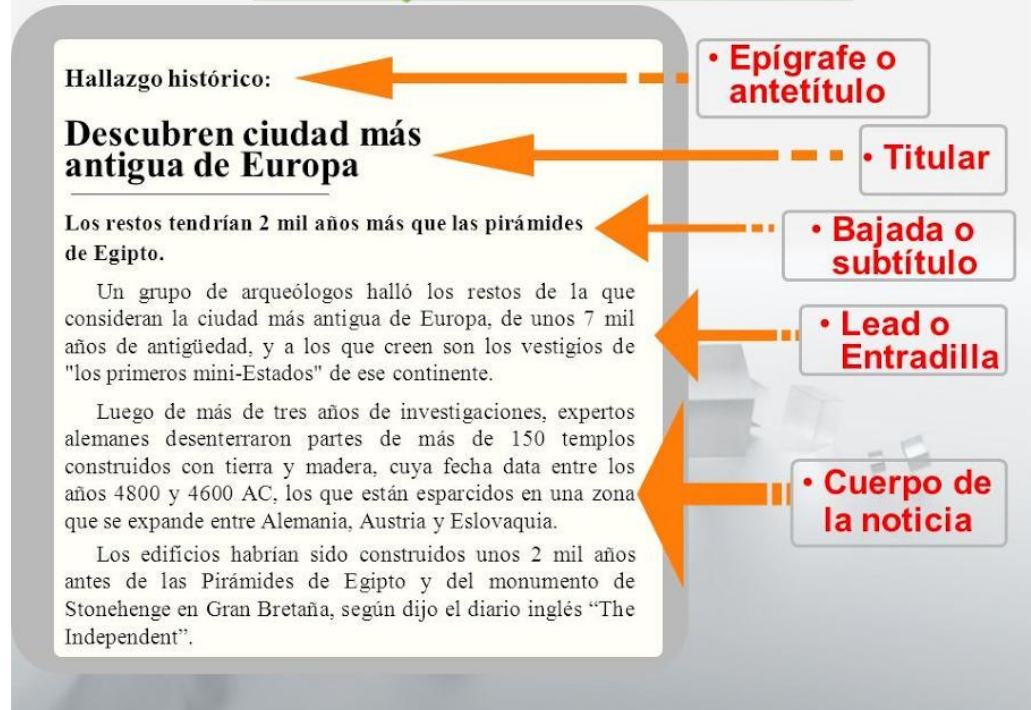
El contenido de una noticia debe responder a la mayoría de las siguientes preguntas:

¿Qué sucedió?
¿A quién le sucedió?

¿Cuándo sucedió?
¿Dónde sucedió?

¿Por qué sucedió?
¿Cómo sucedió?

Modelo y estructura de la noticia



-***Epígrafe o antetítulo:** es un palabra o frase que va sobre el título y ayuda a contextualizarlo, entregando datos que ayudan a enmarcar información.

-***Titular:** todas las noticias empiezan con una frase que entrega lo más importante del texto, a esto se le llama titular. Este debe llamar la atención del lector e incitar a la lectura de la información captando su interés. Debe ser breve, claro y utilizar en su escritura una letra distinta al resto de la noticia.

-***Bajada o subtítulo:** es una oración que se ubica debajo del titular. Entrega información relacionada con la entrega de datos, ideas o conceptos que inciten a que el lector continúe leyendo.

-***Lead o entrada:** es el "primer párrafo" de la noticia, esta cuenta la noticia y destaca los datos más importantes del hecho que se desea informar.

-***Cuerpo:** es el resto de la noticia. Es en el cuerpo de la noticia, donde podemos encontrar detalles del hecho informado.

*no está presente en todas las noticias

Actividad n° 4

11. Crea una breve noticia en la cual debe estar presente el titular, Lead y cuerpo.

Texto n°4

Femicidios aumentaron 42% durante el primer semestre de 2020

JUEVES 6, AGOSTO 2020 9:52 HRS

El miércoles 5 de agosto se registró el último femicidio luego que un hombre de 25 años confesara el asesinato de su pareja de 18, con quien tenía un hijo de un mes.

El Ministerio Público realizó un balance del primer semestre del año advirtiendo que los delitos de femicidio aumentaron un 42% comparado con el mismo periodo de tiempo del año anterior. Durante los primeros seis meses del 2019 se registraron 75 delitos mientras que este año van 107 casos.

El último femicidio en el país se registró este miércoles 5 de agosto en la comuna de Ñuñoa luego que Juan Riascos Mina, quien quedó en prisión preventiva, confesara que asfixió a su ex pareja de 18 años.

Durante la audiencia de formalización se señaló que Riascos discutió con la joven, con quien tenía un hijo de un mes en común, golpeándola con los pies y puños. Luego intentó estrangularla con las manos para, finalmente, provocarle la muerte por asfixia al presionar el cuello de la víctima con un pie.

Erika Maira, gerenta de la División de Atención a Víctimas de la Fiscalía Nacional, explicó a El Mercurio que desde abril se registró una disminución en las denuncias de violencia intrafamiliar.

"Creemos que lo que afecta es principalmente las restricciones en la libertad" en el marco de la pandemia del nuevo coronavirus COVID-19, afirmó Maira.

<https://www.t13.cl/noticia/nacional/aumento-femicidios-pandemia-coronavirus-fiscalia-nacional-06-08-2020>

TITULAR

Actividad n°5

12. Al costado derecho del texto n°4 "Femicidios aumentaron un 42% durante el primer semestre del 2020" aparece un cuadro en blanco. Marca con flechas y nombra cada una de las partes de la estructura de una noticia presentes en este texto.

13. ¿Cuál es la importancia de poner la fecha en una noticia?

- A) Para poder contextualizarse con la noticia
- B) Para poder ordenar correctamente la noticia
- C) Para poder entender el lugar en donde ocurrieron los hechos
- D) Para poder mantener la estructura correcta de la noticia

14. ¿De qué trata el texto n°4? Explica

